

Trátame suavemente. Confianza social en Latinoamérica, Argentina bajo la lupa.

Cecilia Güemes

(2016) FLACSO Secretaría General, San José, Costa Rica, 215 pp.

Virginia Trevignani

Universidad Nacional del Litoral

vtrevignani@fhuc.unl.edu.ar

DOI: <https://doi.org/10.20318/economia.2017.3659>

En 1976, la antropóloga Larisa Lomnitz publica el libro *Cómo sobreviven los marginados* (LOMNITZ, 1976), dedicado a comprender y analizar las estrategias de supervivencia de los grupos sociales más desaventajados. Cuestionando la caracterización de los pobres como pasivos y resignados construida por los estudios sobre la “cultura de la pobreza” (LEWIS, 1961), que se habían popularizado en el escenario académico latinoamericano de la época, Lomnitz describe la cultura de los marginados como un repertorio de prácticas innovadoras que -ancladas en la confianza interpersonal- permiten la adaptación a contextos sociales adversos. De la descripción minuciosa de las redes sociales de ayuda mutua articuladas entre familiares, amigos y vecinos de un barrio de la Ciudad de México, la antropóloga infiere la presencia de un sistema de protección social de carácter informal, en paralelo a los mecanismos de la economía de mercado.

Desde otro contexto, los trabajos de Granovetter (1985) y Coleman (1988) se ocuparon de resaltar el papel que las redes de relaciones sociales tenían en los resultados económicos y la generación de confianza. Según este enfoque, el orden social y la confianza (o su contraparte: desorden y desconfianza) son producto de las concretas relaciones personales y las redes sociales.

Distanciado de las definiciones de capital social asociadas con redes sociales informales, Robert Putnam (1995) estudió las asociaciones horizontales (stocks de capital social de las ciudades o naciones) que crean cultura cívica y contribuyen a un mejor desempeño de las instituciones democráticas.

Estas tres miradas distintas sobre la naturaleza, usos y potencialidades del capital social, inauguraron un vasto abanico de áreas de estudio y campos de intervención político-social. Este variado repertorio incluye: el acceso a redes sociales que favorecen la promoción social; los emprendimientos económicos sustentables en sectores populares de países de escaso desarrollo; la participación ciudadana corresponsable en la creación de bienes públicos y el fomento de una cultura cívica asociacionista que permita un mejor desempeño de las instituciones políticas y la democracia.

El desarrollo teórico en torno a la noción de capital social, sumado al análisis de casos empíricos relevantes, transformó velozmente la agenda de las políticas sociales en los principales organismos internacionales, cuestionando la aplicación verticalista de modelos de intervención e incorporando una definición integral del desarrollo que suma al crecimiento económico, la preocupación por su distribución e impacto en los mecanismos de integración social y consolidación de una ciudadanía democrática.

Estos múltiples usos, si bien han enriquecido el acervo de investigaciones sobre el fenómeno, han contribuido a dotar al concepto de un carácter polisémico, no exento de dificultades teóricas (diversas definiciones acerca de la naturaleza del capital social), metodológicas (disparidad de unidades de análisis y variedad de indicadores para medirlo) y debates normativos (la evaluación de sus consecuencias, es decir, su potencial impacto en la dinámica social).

En este contexto de pluralidad de significados, valoraciones normativas y batería de indicadores de medición del capital social, el libro de Cecilia Güemes constituye un aporte que revisa críticamente estos antecedentes y toma una postura con respecto a ellos. La investigación aborda dos grandes interrogantes: cómo crear y -sobretudo- mantener el capital social y cuál es la relación causal entre las políticas públicas y el capital social, mediante un diagnóstico de América Latina y el estudio de caso de un país con tradición igualitarista como lo es Argentina. Para contestar a esas preguntas, la investigación combina una estrategia metodológica cuantitativa (diseñando modelos estadísticos que buscan explicar la relación entre confianza social, confianza institucional, eficacia estatal y bienestar sociales) con una estrategia metodológica cualitativa que construye una clave interpretativa para comprender la articulación entre las estructuras sociales y la subjetividad social, en el contexto latinoamericano y el caso Argentino.

Es posible identificar tres núcleos problemáticos presentes en las investigaciones sobre el capital social, frente a los cuales la autora se posiciona.

Primero, la confusión analítica entre las fuentes y los contenidos del capital social; las normas sociales y la confianza existentes en una sociedad específica: ¿son el capital social o las causas que lo generan? Si bien la autora aborda temáticas similares a la de los estudios sobre capital social, utiliza el término confianza social para enfocar su mirada en el proceso de construcción de percepciones subjetivas sobre los demás y sobre los entornos de interacción social. Este viraje supone considerar el repertorio de ideas e imaginarios sociales que tornan posible y plausible confiar en los otros y en las instituciones, como un requisito de la existencia de las prácticas y redes de solidaridad de las que se ocupó el estudio pionero de Lomnitz (1976).

Segundo, la delimitación de la escala en la cual la confianza debe ser observada y medida, es decir, la unidad de análisis propuesta en los estudios: ¿la confianza está asociada a grupos pequeños e interacciones cara a cara o constituyen atributos de unidades como ciudades o naciones? Los desafíos metodológicos que enfrenta esta investigación versan sobre la complejidad de medir un fenómeno micro social (como el de la confianza) pero que puede generar resultados que impactan en instituciones y estructuras sociales. La autora toma una posición metodológica que selecciona como unidad de análisis los estados nacionales; bajo el supuesto teórico de considerar al Estado como actor clave del desarrollo. En este sentido, las políticas públicas analizadas en esta investigación cobran autonomía de la noción de confianza anclada en interacciones sociales cara y cara, como herramientas que permiten crear y mantener la confianza social.

Tercero, el sesgo de sobrestimar los resultados positivos de la existencia de capital social y subestimar sus efectos negativos. Específicamente en el tratamiento del caso argentino, la autora aborda una paradoja constitutiva de la noción de capital social y de la confianza que lo precede: los beneficios derivados de la pertenencia a un grupo social (vale decir, a un red), no necesariamente producen bienestar colectivo. Dicho en otras palabras, el acceso a recursos valiosos de unos grupos, puede implicar la exclusión de otros. Tal es el caso documentado en Argentina a partir de la descripción y análisis de los procesos de segmentación urbana, educativa y social, que deja en evidencia los mecanismos de acaparamiento de oportunidades por parte de los grupos más aventajados. Los procesos de segregación de la Argentina actual descritos en la investigación, dan cuenta de los altos grados de clausura o cierre social de grupos posicionados desigualmente en la estructura social.

El estudio de caso argentino deja un gran aprendizaje: la evaluación de los costos y beneficios del capital social no puede ser establecida a priori, sino que resulta de una específica combinación de características históricas, culturales, políticas y económicas de cada caso en particular. Por esta razón, no se puede partir de premisas simples que propongan crear o consolidar formas de confianza social y su correlato en modalidades de intercambio, sin tomar en cuenta las posibles consecuencias no deseadas.

Bibliografía:

COLEMAN, J. (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital". *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure, pp. S95-S120.

GRANOVETTER, M. (1985). "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", *The American Journal of Sociology*, Volume 91, Number 3, November, pp. 481-510.

LEWIS, O. (1961). *Antropología de la pobreza: cinco familias*, FCE, México.

LOMNITZ, L. (1976). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores, México.

PUTNAM, R. (1995). "Bowling Alone: America's Declining Social Capital". *Journal of Democracy*, pp. 65-78.